

TRATADOS HIPOCRATICOS SOBRE LOS AIRES AGUAS Y LUGARES.

Galimberti Oliveira, María Cecilia^{1, b}

ABSTRACT

This paper studies the Hippocratic Treaty on Aires, Water and Places written by Hippocrates. The influence exerted by the environment in the individual's behavior, where the Hippocratic medical attention not only to the patient's body, but the entire cosmic universe: earth, water, climate, seasons and winds. We studied the prognostic view of Hippocratic medicine, based on rational knowledge of the disease and the relationship between diagnosis and prognosis. Finally, the treaty study the influence of anthropological theory when studying the cultural patterns of people, ways of thinking and acting, customs and character of the individual, a factor that must be taken into account by the Hippocratic physician.

Key words: Climate, cultural patterns, diagnosis, prognosis, meteorology.

RESUMEN

Este artículo estudia el Tratado Hipocrático sobre Aires, Aguas y Lugares escrito por Hipócrates. Se analiza la influencia que ejerce el ambiente en la conducta del individuo, donde el médico hipocrático presta atención no solo al cuerpo del enfermo, sino a todo el universo cósmico: tierra, agua, clima, estaciones del año y vientos. Se estudia la visión pronóstica de la medicina hipocrática, basada en el conocimiento racional de la enfermedad y la relación entre diagnóstico y pronóstico. Finalmente, se analiza la influencia de la teoría antropológica cuando estudia los patrones culturales de la gente, las formas de pensar y actuar, las costumbres y el carácter del individuo, factor que debe ser tomado en cuenta por el médico hipocrático.

Palabras claves: Clima, patrones culturales, diagnóstico, pronóstico, meteorología.

Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

Facultad de Medicina – Escuela Profesional de Odontología
Huánuco - Perú

Conflicto de intereses: Ninguno

Financiamiento: Ninguno

Recibido: 10 noviembre de 2017

Aceptado: 7 de diciembre de 2017

¹ Universitat Rovira i Virgili

^b Docente Facultad de Medicina

Humana UNHEVAL

Correspondencia a:

macecilia@yahoo.com

Citar como:

Galimberti Oliveira, M. Tratados hipocráticos sobre los aires aguas y lugares. Rev Peru Invest Salud. 2017;1(1):48-51

El tratado fue escrito en el siglo V a.c y y su pensamiento coincide con una concepción de una de las culturas, que se desarrolló en diferente época y lugar. La cultura inca desarrollada en Sur América, en la parte que se denominó el Tawantinsuyo:

Los incas comprendían la enfermedad como resultado de la relación equilibrada con la naturaleza. El hombre era un ser colectivo, era parte del río, de las montañas, del lago, del árbol; y enfermaba al romperse esa relación armónica y equilibrada con la naturaleza. "Cuando las actitudes negativas de una persona rompen el equilibrio dinámico en que se desenvuelve, se produce la enfermedad. En este contexto aparecen los seres sobrenaturales benéficos y maléficos: los supay, anchancho, soqa,... La comunicación con seres espirituales como los Apu, los Wamani, los Hirka, resulta parte del tratamiento". (Cabieses 1993:2)

Cómo es sabido el gran maestro de la escuela de Cos es Hipócrates. "Para Hipócrates la medicina es también un arte y se apoya sobre tres conceptos: enfermedad, médico y enfermo. Él es el primero en diferenciar dos grandes orientaciones de la investigación médica: la curativa y la preventiva (...). Su actitud profesional se regirá por dos conceptos: el amor al hombre y el amor al arte". (Zaragosa 2000:344)

El arte al que se refiere Joana Zaragosa es el *téchne* entendida como "arte manual" u "oficio", sin embargo la autora menciona que el hecho decisivo que permite que se forme una *téchne* médica, es la voluntad de explicar, de forma racional, el proceso morboso a partir de tres conceptos: la concepción desacralizada de la *phýsis*, la actitud o tendencia científica donde se combina la práctica con la razón y una gran dosis deontológica que queda demostrada en el Juramento Hipocrático.

El objetivo de la medicina hipocrática no solo era tratar las enfermedades sino fundamentalmente prevenir las enfermedades, para ello realizaron el diagnóstico y pronóstico que tenían un sustento racional basada en la observación y experiencia, descartando todo tipo de adivinación. En el diagnóstico observaban los síntomas que llevan a la enfermedad para establecer un resultado concreto (hidropesía, disentería, ciática, epilepsia, tisis, entre otros); en la prognosis a través del conocimiento del cuerpo humano y los signos podía establecer conjeturas "los que sanarán, los que vivirán y los que morirán". Así diferenciaron entre un pronóstico retrospectivo donde la enfermedad se desarrolla en un tiempo anterior a la sintomatología como la enfermedad sagrada (epilepsia) y el pronóstico actual a partir de los síntomas, indicándole al paciente como se le pondrá el órgano afectado.

La etiología morbosa hipocrática reconocía la enfermedad por causas naturales, no divinas. La enfermedad son desarreglos o desequilibrios del cuerpo o influencias del medio ambiente sobre el individuo. De este modo la enfermedad es una categoría universal y es estructural. Es y será una necesidad fundamental el solucionar problemas de salud-enfermedad, en las diferentes culturas y sociedades, porque la salud es todo, cuando hay salud hay trabajo y hay vida.

Para Hipócrates: “Es imposible comprender la naturaleza del cuerpo, sin conocer la naturaleza del todo”. Hipócrates conocía perfectamente las leyes que rigen el funcionamiento de la naturaleza y de la sociedad y que influyen en la conducta del individuo. El medio geográfico, el clima, así como los hábitos sociales influyen en el proceso salud-enfermedad. Así la medicina se basa en el conocimiento de las relaciones, sujetas a leyes del organismo frente a las fuerzas sociales y naturales, y que influyen en la existencia física del hombre, en el estar sano o enfermo.

Hipócrates utilizó la etnografía como técnica para describir la conducta humana, la vida social y cultural, basada en el trabajo de campo y en la observación participante, es decir una antropología narrativa. Relata la descripción física de los lugares, y la influencia del medio ambiente en la conducta. Y nos dice que para ser buen médico y tratar las enfermedades debe conocer la ubicación de una ciudad respecto a los vientos y la salida del Sol, las estaciones, los tipos de aguas y el clima. La ciudad expuesta a vientos calientes, tiene habitantes con la cabeza húmeda y llena de flema, trastornos en los intestinos, las mujeres son enfermizas y estériles y propensas a abortos. La ciudad expuesta a vientos fríos, los habitantes son vigorosos y flacos, biliosos y flemáticos, tienen la cabeza sana, tienen hemorragias en la nariz en verano, son personas de larga vida, pero sus mujeres son estériles y dan a luz con dificultad. Hipócrates reconoce el carácter sanguíneo, flemático, colérico y melancólico y además que se puede amar con el corazón y odiar con el hígado.

Diferencia las ciudades orientadas hacia la salida del sol frente a las que miran hacia el norte, la primera sus habitantes son más sanos, el frío y el calor son moderados y las aguas son claras. Sus habitantes tienen un mejor color, una voz clara y son mejores en actitud. Mientras que los que viven en el norte siempre tienen enfermedades, tienen voz grave y ronca.

Hipócrates diferencia los tipos de aguas y estudia la influencia en la salud y enfermedad:

Las aguas quietas, pantanosas y estancadas, son por fuerza, en el verano, calientes, gordas y fétidas, porque no fluyen... Son

necesariamente de mal color, nocivas y productora de bilis (Hipócrates, Tratados Hipocráticos II, 7, 49). El autor se refiere a aguas gordas como duras, es decir que tienen gran cantidad de sales disueltas las que devienen en nocivas para la salud.

Las aguas de lluvia son muy ligeras, muy dulces, muy frías y muy claras (Hipócrates, Tratados Hipocráticos II, 8, 53) sin embargo coincidiendo con la teoría de la evaporación, el líquido estancado al principio al haber sido calentado por el sol, produce la evaporación convirtiéndose el agua en salado y amargo. Así el autor nos dirá: estas aguas saladas son contrarias en grado sumo a la evacuación... y el vientre resulta estreñido más bien que suelto (Hipócrates, Tratados Hipocráticos II, 8, 53)

Las aguas de manantiales, las que brotan en dirección a la salida del sol por fuerza son bastante claras, de buen olor y ligeras (Hipócrates, Tratados Hipocráticos II, 7, 52) recomienda todas estas aguas sin distinción para los que están sanos, pero el que está enfermo con el vientre duro e inflamado, le recomienda las aguas dulces. Los que tienen el intestino blando, húmedo y flemático les conviene las aguas duras y algo saladas (Hipócrates, Tratados Hipocráticos II, 7, 52)

Las aguas que proceden de nieve y hielo son todas nocivas, pues cuando se hielan una vez, ya no vuelven a su antigua naturaleza, sino que la parte clara ligera y dulce se separa y desaparece, pero queda el componente más turbio y pesado. (Hipócrates, Tratados Hipocráticos II, 8, 56), lo que dice el autor no puedo ser corroborado en la práctica, aunque existe evaporación cuando las temperaturas son bajas.

El agua es fuente de vida o de enfermedad, y determina la vida de las personas, que están influenciadas o condicionadas a tener salud debido al tipo de agua que consumen, siendo las mejores la de los lugares elevados porque no están expuestas a contaminación y son transparentes.

Las estaciones también influyen en las enfermedades, los países mal orientados a las estaciones engendran enfermedades, producidas por el tipo de agua o los vientos. Cuando la estación es equilibrada produce ictericia o crisis facial. El verano es propicio a la producción de bilis que afecta al bazo y cuando la primavera es invernal se produce gripes. Existe alguna semejanza entre las estaciones y las enfermedades como estaciones violentas y agresivas con enfermedades muy graves que duran mucho tiempo.

Hipócrates desarrollo la teoría Humoral, basada en los humores, son fluidos que se encuentran en movimiento en el cuerpo en diferentes direcciones. Diferencia 4 humores:

sangre, flema, bilis negra y bilis amarilla. Este sistema estaba basado también en los 4 elementos de la naturaleza (aire, agua, fuego y tierra) y en las cuatro calidades (húmedo, seco, frío y caliente). “Del equilibrio de los humores depende la salud del individuo, y del predominio de un humor sobre los otros se forman los temperamentos: sanguíneo, flemático, bilioso y melancólico” (Zaragoza 1999:86)

Como dice Zaragoza existe salud cuando hay un equilibrio entre estos humores, sin embargo, estos aparecen en determinadas estaciones y causan tipos de trastornos, debido a una cultura dietética: la falta de moderación en las comidas y bebidas, en el sueño, la resistencia a las fatigas o la falta de ejercicios hace que el cuerpo tenga un determinado color. La dietética es un punto muy importante en la terapéutica hipocrática que “significa régimen de vida prescrita por un médico” (Zaragoza 1985:58), la autora diferencia varios elementos en el régimen de un individuo: la alimentación, el ejercicio, la actividad a que se dedica, el clima del lugar de residencia, las leyes y las costumbres del lugar donde vive.

El fundamento de todo lo que acontece en la naturaleza, según la medicina hipocrática, eran los flatos conocido como pneuma o aire. Este penetra en el cuerpo y causa muchas enfermedades. El soplo es una especie de aliento universal, es el responsable de la vida y de las enfermedades, es el causante del invierno y del verano. El curso del sol, de la luna y de los astros ocurre a causa del viento. Las afecciones surgen cuando el aire es abundante o escaso, es compacto o lleno de impurezas. Los flatos causan bostezos, sudor, dolores de cabeza, hidropesía, apoplejía entre otros. La fiebre y la dieta nociva se producen cuando entra mucho aire en el cuerpo y junto con los alimentos obstruye el vientre, los flatos se extienden por el cuerpo y se enfrían en las partes sanguíneas produciéndose escalofríos. Para los hipocráticos son las venas las que llevan sangre y pneuma; este junto con la sangre llega al pulmón, al corazón y a todo el cuerpo.

“Los incas también ubicaban al aire como fundamento de la vida y de las enfermedades, diferenciaban el viento de la muerte (aira-wayra), del viento de la maldad (piru-wayra) y del odio de las paqarinas y de las cochas. Todo viene del aire o por el aire, de la wayra, del viento frío, del viento huracanado, del aire animado por los espíritus malignos “sakhra” que con frecuencia arrebatan el alma del viajero y causan: náuseas, dolores de cabeza, de ojos, de oídos, de corazón, parálisis de cara, apoplejía. En la ciudad existe “el mal aire” donde puede causar una torticolis o parálisis facial, una bronconeumonía o un simple resfriado” (Cabieses 1993)

La Dietética es parte de la medicina hipocrática, el hombre se enferma por sus hábitos sociales: los hábitos alimenticios (lo que come y bebe), un modo de vida como hacer ejercicios, cultivar el espíritu, todo influye en la salud.

De lo anterior se desprende que Hipócrates y sus discípulos cambiaron todas las teorías médicas existentes hasta aquel momento, dejó sentadas las bases para el estudio racional y científico de la salud y la enfermedad, a través del diagnóstico y tratamiento científico del órgano enfermo así como el tratamiento científico del paciente, reconociéndolo como ser humano, con una cultura y una historia, con costumbres y hábitos de vida, y que junto con la influencia del ambiente ejercieron notable influencia en el comportamiento del paciente.

El tratado de Hipócrates tiene una gran relevancia por su contenido estableciendo relaciones generales y de influencia como la existente entre el medio geográfico y los individuos y como estos son influenciados por el medio hasta el punto de causarles una enfermedad.

Se nota la visión pronóstica de Hipócrates que comprende el conocimiento racional de la enfermedad, a partir de los síntomas, existiendo una relación entre diagnóstico y pronóstico, de tal modo que el médico hipocrático, en base a la constitución del paciente y las influencias ambientales, podía conocer que le ha ocurrido antes al paciente y que le ocurrirá después.

Por otro lado, encontramos una serie de normas terapéuticas, como aquella que señala que el tratamiento debe dirigirse a combatir la causa de la enfermedad, y la norma que señala que las terapias deben ser oportunas en función a las estaciones del año, la edad, el sexo y la educación del paciente para recobrar la salud perdida.

En el tratado existe la influencia de la meteorología y observamos nuevamente la relación entre el ambiente y la salud del individuo, así como los elementos de la naturaleza: Cuando nos dice Hipócrates que la enfermedad tiene causas naturales, y que las mujeres se vuelven estériles por enfermedad y no por naturaleza. Es decir, las condiciones meteorológicas alteran la naturaleza humana originando una patología.

Recordemos que Hipócrates para escribir este tratado estuvo influenciado por otros autores anteriores a él, como los primeros historiadores que mostraron interés por el conocimiento de pueblos exóticos como escitas y saurómatas, el principio de mezcla y moderación (Kresis) que se remonta a

Solón, la teoría de Demócrito basada en que la enseñanza y la naturaleza son parecidas, los postulados de isomoiria y monarchia que se remontan a la época de Alcmeón. Y Hecateo y Herodoto que influyen en Hipócrates cuando dice: el medio geográfico influye en el individuo.

Existe en el tratado la influencia de la teoría antropológica cuando estudia los patrones culturales de la gente, las formas de pensar y actuar, establece una diferenciación en el carácter, como flemático y bilioso y nos dirá que las estaciones húmedas son malas para los flemáticos y las estaciones secas son malas para los biliosos. Del mismo modo estudia las costumbres y la actitud intelectual y nos explica las formas o figura como el caso de los macrocéfalos de los pueblos de Fasis. Realiza un trabajo comparativo entre los pueblos de Europa y los pueblos de Asia estableciendo semejanzas y diferencias entre los hombres de ambos continentes, lo que le lleva a establecer una psicología de los pueblos.

Es justamente de la antropología como herramienta científica que le llevara a Hipócrates a afirmar que el médico debe conocer el modo de vida, el carácter, las costumbres y condiciones de vida de sus pacientes para realizar un diagnóstico y pronóstico adecuados. De igual modo estudia la naturaleza humana y la diferenciación de los hombres por sexo

y edad, cuando menciona que la uretra de la mujer es corta y ancha, en cambio, en los hombres el conducto no es directo ni ancho y por eso padecen enfermedades.

En el tratado se aprecia claramente una visión racional, objetiva de la medicina basada primero en la observación y en la reflexión en torno a los síntomas cuyas causas producen enfermedades. Hipócrates propone una medicina técnica, científica, pero al mismo tiempo una medicina ecológica y social basada en las influencias del ambiente y en la conducta del individuo.

Las aportaciones de Hipócrates a la medicina son magnas, y tienen vigencia en la actualidad, en contraposición a la medicina científica hegemónica basada solo en el conocimiento del órgano enfermo. Debe existir un retorno a la teoría médica hipocrática, de ese modo los médicos tendrían una visión heurística y más amplia de la medicina y sus pacientes, podrían comprenderlos y tratarlos de mejor modo integrando a la ciencia antropológica, a la geografía y meteorología.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. CABIESES FERNANDO (1993) en Apuntes de Medicina Tradicional. La racionalización de lo irracional. Convenio Hipólito Unanue. Organismo de Integración Andina Salud. Perú.
2. HIPOCRATES (1986) en Tratados Hipocráticos II. Sobre los Aires, Aguas y Lugares. Editorial Gredos. Madrid. España
3. ZARAGOSA GRAS JOANA
4. (2000) Separata en Arenal. Vol. 7, nº2. Julio-Diciembre. Universidad de Granada
5. (1998) Los Humores y los Temperamentos. Separata. Universitat Rovira i Virgili.
6. (1985) Algunos Aspectos Mágicos de la Terapéutica Hipocrática en Universitat Tarragonensis. VIII. Facultat de Filosofia y Letras. Universitat Rovira i Virgili